

El Hablar con Autoridad

Ensayo escrito para delinear prácticas en la iglesia local sobre quienes deben hablar con autoridad a la congregación y que formas de comunicación no deben ser utilizadas entre miembros laicos.

El Nuevo Testamento claramente afirma que solo los ministros ordenados son aquellos que pueden hablar con autoridad a la iglesia local. Este principio se ve claramente en varios pasajes, en especial en las epístolas pastorales.

1 Timoteo 5: ¶17 Los ancianos que gobiernan bien sean considerados dignos de doble honor, principalmente los que trabajan en la predicación y en la enseñanza.

Vemos que los ancianos son aquellos que gobiernan en la congregación y una de las maneras principales de gobernar es por medio de la predicación y enseñanza. Lo que esto deja entender es que solo aquellos que son ministros ordenados pueden usar estos medios de comunicación ante la congregación. La forma más clara de ejercer autoridad sobre una congregación es cuando alguien predica la palabra de Dios al pueblo de Dios.

Para este ejercicio vamos a definir predicación a toda proclamación verbal extendida sobre aspectos doctrinales o bíblicos que se practica frente al pueblo de Dios. Esta comunicación se da por medio del discurso. Este ejercicio es principalmente practica en el servicio de los domingos. La predica particularmente ejerce autoridad al hacer implicaciones doctrinales, pero mayormente la autoridad es ejercida por medio de aplicaciones morales de los principios bíblicos en el contexto moderno.

En IGSG solamente permitimos predicar a personas no ordenadas cuando esas personas están siendo considerara para ordenación ministerial. Esto se hace para poder verificar que la persona tenga el don de predicar y la misma se hará bajo la supervisión cercana de un pastor ordenado. Algo que traería descalificación a la persona siendo considerada a ordenación, sería el que la persona no se sujete al proceso y las directrices específicas que el pastor ordenado le indique.

Vemos que el ejercer autoridad está restringido a varones ordenados si juntamos la data de 1 Timoteo 5:17 con 1 de Timoteo 2: 12 Yo no permito que la mujer enseñe ni que ejerza autoridad sobre el hombre, sino que permanezca callada.

En el NT vemos que personas laicas pueden tanto hombres como mujeres hablar en el servicio de adoración, pero está restringido a ciertas prácticas.

- Oración 1 cor 11:4-5, 1 tim 2:1
- Profecía 1 cor 11:4-5, 1 corintios 14

En las pastorales vemos que Pablo le asigna la principal tarea de proclamación a Timoteo y por consiguiente a los pastores ordenados.

2 Tim 4: Te encargo solemnemente, en la presencia de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos, por su manifestación y por su reino:

2 Predica la palabra; insiste a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con mucha paciencia e instrucción

Vemos aquí el mandato de predicar, proclamar es echo a un ministro ordenado y no es un mandato a la congregación en general. En ninguna carta de circulación a la iglesia en general vemos este mandato a la iglesia, sino solo a los ancianos. Además, el único ejemplo de un sermón dado por un diacono en el NT es el sermón de Esteban (Hechos 7). Esto no es considerado un sermón en el sentido eclesiástico ya que fue un discurso echo a no creyentes de manera evangelista y en esos casos no es ejercer autoridad sobre la iglesia.

Aspecto sacramental de la predicación

Algo que debemos de ver es que la predicación tiene un componente se pudiera decir sacramental. De la misma forma que la Cena del Señor nutre al creyente porque la presencia del Señor esta en ese momento en su pueblo, la predicación tiene ese tipo de mediación de la presencia de Dios. Lo vemos en Efesios 2

17 Y vino y anuncio paz a vosotros que estabais lejos, y paz a los que estaban cerca

Cristo nunca salió de los contornos de Palestina. ¿Cómo es posible que el anunciara paz a la iglesia de Éfeso? Por medio de la proclamación de la palabra de Dios.

En Romanos 10

17 Así que la fe *viene* del oír, y el oír, por la palabra de Cristo

La fe viene por el oír, pero el que podamos oír viene por la palabra de Cristo. Eso quiere decir que Cristo tiene que hablarnos. ¿Como? Al ser proclamado.

Esta función recae en los ancianos de la iglesia que son ordenados para la tarea. Vemos esto en las cualificaciones para ser anciano. Todas las cualificaciones son aspectos de carácter, menos el ser apto para enseñar, porque ese es el rol principal del anciano.

Cabe indicar que la restricción de enseñar con autoridad es enseñar a hombres (masculino). Hay un aspecto que cuando jefes de familia, que son la autoridad de la casa están presente, instrucción solo debe venir de aquellos que son autoridad en la iglesia. Es por eso que permitimos a laicos enseñar a niños, adolescentes y permitimos a mujeres enseñar mujeres. Toda esta enseñanza debe ser bajo la supervisión y aprobación de los ancianos.

¿Quiere decir esto que creyentes no deben exhortarse o animarse? No es esto. La Biblia muestra que este tipo de interacción es bíblica, pero en un aspecto personal y no corporativo. Además, este tipo de ánimo entre creyente debe siempre presentarse de una forma humilde y sin ejercer autoridad sobre la persona. Este es el ejemplo de que damos que los padres solo pueden hablar con autoridad a los hijos, aunque otros pudieran corregirles de una forma adecuada si ellos estuvieran haciendo algo incorrecto.

Sabemos que la autoridad sale finalmente de la palabra de Dios. Pero Dios les ha dado autoridad a los ancianos para interpretar las escrituras y aplicarlas en las iglesias locales de una forma autoritaria.

Heb 13: 17 Obedeced a vuestros pastores^a y sujetaos a *ellos*, porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta. Permitidles que lo hagan con alegría y no quejándose, porque eso no sería provechoso para vosotros

Aunque esta autoridad nunca debe ser ejercida de una forma en la que el pastor se enseñorea de las ovejas 1 Pedro 5:

Por tanto, a los ancianos entre vosotros, exhorto yo, anciano como ellos y testigo de los padecimientos de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada:

2 pastoread el rebaño de Dios entre vosotros, velando por él, no por obligación, sino voluntariamente, como *quiere* Dios; no por la avaricia del dinero^c, sino con sincero deseo;

3 tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño.

4 Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores^a, recibiréis la corona inmarcesible de gloria.

5 Asimismo, *vosotros* los más jóvenes, estad sujetos a los mayores^a; y todos, revestíos de humildad en vuestro trato mutuo, porque Dios resiste a los soberbios, pero da gracia a los humildes.

De los pastores abusar de esta autoridad imponiendo dogmas que no son bíblicos la, congregación tiene formas de detener esto.

1 tim 5: 19 No admitas acusación contra un anciano, a menos de que haya dos o tres testigos.

20 A los que continúan en pecado, repréndelos en presencia de todos para que los demás tengan temor *de pecar*

Protección

Una de las razones principales para tener guías de cómo aplicar este principio es para la protección de los miembros de la iglesia. Esta protección se ve de varias formas

- Enseña a la congregación la seriedad que deben de tomar acerca de las enseñanzas que traer los pastores, pero a la vez les anima a descartar enseñanzas de aquellos que no son sus pastores. Esto trae protección y discernimiento a la iglesia.
- Protege a los líderes no ordenandos. La biblia habla claramente de que aquellos que toman el oficio de maestros serán juzgados mas seriamente

Santiago 3:1

Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos *de vosotros*, sabiendo que recibiremos un juicio más severo Estas restricciones no son falta de confianza en líderes. Es protección a ellos de no tomar una tarea a la cual no fueron llamados. Vemos a través de toda la Biblia ejemplo de personas que tomaron oficios que no le tocaban y sus consecuencias. (Saúl, Mover el arca)

Historia

Un componente claro sobre este tema es que a través de la historia de la iglesia han sido los ancianos ordenados los que enseñan a la iglesia. Solo es con la llegada del pentecostalismo que se comienza a incluir a laicos en la predicación. Pero es importante que esto es resultado de elevar la profecía por encima de la predica. Es un resultado lógico ya que todos en la congregación pueden participar en la profecía. Pero la profecía nunca debe ser dada en autoridad y por consiguiente no es superior a la predicación.

Diáconos

El lugar para ver la función de los diáconos es Hechos 6, 1 Timoteo 3:8-13. En Hechos vemos claramente que la función principal del diacono es ejercer liderato en forma administrativa para liberar a los ancianos para enseñar.

Hechos 6: 4 Y nosotros nos entregaremos a la oración y al ministerio de la palabra

En 1 de Timoteo 3 vemos que no es requerido para el diacono que sea apto para enseñar. El llamado de ellos es de guardar la fe por medio de su vida que refleje el evangelio.

9 *sino* guardando el misterio de la fe con limpia conciencia

Conclusión teológica. Solo aquellos ordenados al ministerio pueden hablar con autoridad a la congregación. Se debe concluir que cada miembro laico de la iglesia no hable de maneras autoritarias a otros miembros de la iglesia en ningún contexto. De la misma forma que solo los esposos pueden hablar con autoridad a sus esposas, solo los pastores pueden comunicarse con autoridad a la congregación.

Comunicación no autoritaria – practicas

Basado en esta data bíblica nuestra iglesia tendrá ciertas prácticas para poder observar el principio bíblico de que pastores ejercen autoridad. Cabe señalar que estas prácticas son guías para nuestra iglesia local y no son dogmas. Otras iglesias pueden variar en estas prácticas.

- Solo ancianos de la IGSG pueden dar clases o predicas de contenido teológico o doctrinal que contengan discurso a grupos de creyentes de la iglesia. Esto incluye el sermón de los domingos, las clases de Escuela de la Biblia y cualquier otra reunión donde se congreguen un grupo de miembros de IGSG.
 - Laicos solo pueden enseñar a niños y jóvenes de la iglesia.
 - Mujeres pueden enseñar a grupo de mujeres de la iglesia sobre temas de aplicación a áreas de feminidad.

Tito 2

3 Asimismo, las ancianas deben ser reverentes en *su* conducta: no calumniadoras ni esclavas de mucho vino, que enseñen lo bueno,

4 que enseñen a las jóvenes a que amen a sus maridos, a que amen a sus hijos,

5 *a ser* prudentes, puras, hacendosas en el hogar, amables, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada.

- Personas laicas que van a liderar diferentes aspectos donde la congregación se reúne, ejemplo durante la adoración y en grupos pequeños deben de seguir las siguientes directrices.

Limitar sus exhortaciones en duración. Una exhortación no debe ser mayor de 60 segundos, como máximo 120 segundos.

Las mismas deben de estar llenas de lecturas bíblicas y verdades generales del evangelio y las personas de Dios y no directrices y aplicaciones a la vida del creyente.

- Directrices para comunicación en grupos pequeños
 - No debe de haber ninguna enseñanza o predica en los grupos

- Se debe de fomentar un ambiente de discusión donde todas las personas participen de forma equitativa.
- Para fomentar este tipo de participación todos los participantes deben de permanecer sentados.
- Participaciones de larga duración deben ser para testimonios y no para hacer afirmaciones dogmáticas en el contexto del grupo pequeños.
- El tiempo de los grupos debe ser para orar, para animarse a caminar en el Señor y no para discusiones teológicas.
- Preguntas de tipo teológica deben de ser referidas al equipo pastoral o tenerlas en privado. Por ejemplo, si alguien pregunta si creemos en el libre albedrio, o como vemos la soberanía de Dios. Esas preguntas no son para el contexto de los grupos pequeños.
- Preguntas adecuadas son de aplicación a la vida personal de cada creyente. ¿Como la predica afecto tun vida? ¿Que áreas de crecimiento estas trabajando luego de leer el capítulo? ¿Que verdades te afectaron?
- Cuando se discuta una predicación o un libro el líder puede hacer un resumen del material, pero no es un momento para hacer una predica o enseñanza sobre el material.

El deseo no es que los lideres estén rígidos, pero si que tengan guías para poder navegar este tema y poder honrar la enseñanza bíblica.